

17

EL RAMONALITO, UN NUEVO E IMPORTANTE SITIO EN EL NORESTE DE PETÉN

MILAN KOVÁC, JULIO COTOM, LETICIA MIGUEL, TOMAS DRÁPELA,
JAKUB SPOTÁK, PETER DEMJÁN Y DORA GARCÍA

34 SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA
2021

Museo Nacional de Arqueología y Etnología

26 al 30 de julio de 2021

Editores

Bárbara Arroyo

Luis Méndez Salinas

Gloria Ajú Álvarez

Referencia

Kováč, Milan *et al.*

2022 El Ramonalito, un nuevo e importante sitio en el noreste de Petén. En *34 Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2021* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 221-234. Asociación Tikal, Guatemala.



EL RAMONALITO, UN NUEVO E IMPORTANTE SITIO EN EL NORESTE DE PETÉN

MILAN KOVÁC
JULIO COTOM
LETICIA MIGUEL
TOMAS DRÁPELA
JAKUB SPOTÁK
PETER DEMJÁN
DORA GARCÍA

PALABRAS CLAVE

Tierras Bajas Mayas, El Ramonalito, Uaxactun, Preclásico, Clásico Tardío.

ABSTRACT

From reconnaissance work and excavations at the Uaxactun archaeological site and its surroundings, it has been possible to identify a large and previously never excavated site, called El Ramonalito. The site is located about 10 km east of Uaxactun (towards San Bartolo) and although its existence had been previously recorded, its chronology, extension and occupation remained in darkness. After several field seasons it was understood that the site has a very extensive occupation and its role should be different from that any satellite of Uaxactun. For this reason, preliminary excavations of this site were made. Some early monuments and a monumental Central Acropolis of 6 construction phases were identified, of which 5 were from the Late Preclassic. Excavations confirmed a very extensive occupation of the site, from Late Preclassic to Terminal Classic. Since the last period several buildings were preserved standing with the facades and roofs still well preserved. The excavations also revealed evidence of violence during the so-called Classic Collapse Period.

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

El sitio denominado El Ramonalito se encuentra aproximadamente 10 km al este de Uaxactun, en el camino que va rumbo a San Bartolo. Este camino de terracería fue creado por madereros y es utilizado también por los xateros, siendo una conexión importante de Uaxactun hacia la región este y cruzando el bajo llamado Bajo Juventud. El sitio era conocido desde la segunda mitad del Siglo XX, sin embargo, hasta el momento no se reportaron investigaciones en el área. Por

otra parte, el Proyecto PARU (Proyecto Arqueológico Regional Uaxactun) tuvo desde sus inicios el objetivo de identificar las relaciones políticas, culturales y cronológicas entre Uaxactun y otros sitios adyacentes. Y en esta línea de investigación, se realizó la primera visita al sitio en la temporada de campo 2011 (Kovác y Drápe-la 2013: 437), asignándole el código “RNE2” en el área noreste de Uaxactun.

En este primer reporte se menciona la existencia de tres grupos y un conjunto de estela-altar, localizado al norte de la Estructura XIX. En las siguientes tempora-

das se realizaron breves recorridos al sitio (Kováč *et al.* 2013: 201; 2014: 496-537) y a partir de esta información se clasificó como una ciudad grande (Kováč *et al.* 2014: 537), de la cual se rescataron y documentaron varias vasijas de saqueo (Kováč *et al.* 2013: 240; Navarro *et al.* 2016: 275-278). En la temporada 2015 (Drápela *et al.* 2016: 500) se elaboró un plano topográfico registrando 52 estructuras y 60 saqueos en el centro del sitio, además de otras 17 estructuras y 20 saqueos en su parte oeste.

Fue en la temporada de campo 2019 (Kováč *et al.* 2020) cuando se decidió por primera vez realizar excavaciones arqueológicas con el objetivo identificar los periodos de ocupación del centro del sitio. Se realizaron tres operaciones: dos en el Grupo Tecolote que se ubica al norte de la Acrópolis Central y una más en dicha Acrópolis, encaminada a definir su ocupación a través del tiempo y sus rasgos arquitectónicos. En este mismo año, como parte del programa de recorridos del proyecto, se reportaron otras 168 estructuras y 157 saqueos. En el año 2021, el proyecto formó parte de la segunda fase de investigaciones del PLI 2 (Pacunam LiDAR Initiative 2), utilizando los datos de la tecnología LiDAR para identificar más detalles del asentamiento El Ramonalito. Esta información complementó los registros y mapas realizados hasta la fecha por el proyecto.

CONDICIONES GEOGRÁFICAS, URBANAS Y CRONOLÓGICAS

El sitio, llamado así por los habitantes locales al ser el árbol de ramón predominante en el área, se encuentra atravesado por una carretera que utilizan de manera frecuente para sacar madera. Pero lamentablemente este camino fue construido sin ningún trabajo preliminar de rescate o investigación y cruza el centro del sitio, frente la Acrópolis Central, destruyendo una parte de vestigios arqueológicos tan importantes como, por ejemplo, la pirámide radial del Grupo E de observación astronómica del sitio. A partir de un mapa preliminar y de varios recorridos realizados en años anteriores por Tomáš Drápela, fue posible conocer que se estaba frente a un asentamiento grande, constituido por dos núcleos relativamente independientes divididos por una depresión geológica. En el lado oeste se ubica El Ramonalito y en el este el área conocida como El Pato, contando

cada sección con su propio núcleo que incluye Grupo E y Acrópolis o Grupo Triádico, entre otros rasgos arquitectónicos. Posteriormente, gracias a los nuevos datos de LiDAR, se identificó un tercer núcleo urbano en el área norte al que se ha denominado Ximbalk'uh, también separado por una depresión geológica y que, igualmente, cuenta con una Acrópolis, un *sacbe*, templos y un Grupo E (Figura 1). Se sabe que es una región que cuenta con una larga ocupación y es posible que durante el Preclásico fueran áreas relativamente independientes ya que los tres núcleos muestran rasgos arquitectónicos de esa época. Sin embargo, por la gran cercanía de los tres núcleos (entre 1 a 2.6 km), es posible que cuando fueran creciendo formaran una sola entidad política, ya que algunas estructuras continúan y sobrepasan las fronteras geológicas y sus rasgos corresponden a una misma temporalidad.

Por lo tanto, es muy poco probable que, por su cercanía, estos tres núcleos pudieran coexistir como sitios independientes. En comparación, las distancias entre sus núcleos no sobrepasan las distancias entre los grupos A, H, M o G de Uaxactun, por lo que se llega a la conclusión que el sitio El Ramonalito fue un único yacimiento de dimensiones considerables, ya que cubre aproximadamente 16 km². Combinando los datos de LiDAR con los recorridos de los últimos 10 años se puede constatar que el sitio cuenta con cuatro Grupos Triádicos o Acrópolis, diez complejos arquitectónicos grandes, 310 patios y 670 estructuras o edificios visibles. Según los rasgos arquitectónicos, se pudo establecer una cronología preliminar del Preclásico y del Clásico Tardío.

Por el momento, después de las excavaciones en el centro de la Acrópolis Central de El Ramonalito (Figura 2), se sabe que esta ciudad fue construida al menos desde el Preclásico Tardío e incluso antes, ya que se identificaron seis etapas constructivas, de las cuales cinco corresponden a este periodo. En las capas más profundas se identificó la presencia de tiestos Mamom, por lo que se sabe que su núcleo es más antiguo (García 2020: 351-357), evidenciándose la extraordinaria continuidad de este centro político.

El núcleo del este, llamado El Pato, tiene un acceso muy complicado y todavía no ha habido oportunidad de realizar excavación alguna para definir mejor su cronología y arquitectura. Aunque, según las formas ex-

puestas, se puede inferir una ocupación del Preclásico Tardío, época de su posible apogeo. Por otra parte en El Pato se identificó el único juego de pelota, lo que podría ser evidencia de la unidad de los tres núcleos en un momento determinado. La parte norte, Ximbalk'uh, evoca un espacio ritual con un largo *sacbe* entre un templo y su Grupo E, pero también dispone de una buena variedad de unidades habitacionales.

Sorprende que entre los tiestos recolectados de saqueos y de excavaciones haya poca presencia de tiestos o material del periodo Tzakol, Clásico Temprano, predominando cerámica de la fase Chicanel. En algunas partes del asentamiento, especialmente en la parte oeste del grupo denominado El Bailarín, se recuperaron grandes cantidades de tiestos del periodo Tepeu del Clásico Tardío (Figura 3). Los edificios de este grupo se encontraron en su forma original con varias paredes en pie bien conservadas (Figura 4), incluyendo algunos techos en su sitio y sin derrumbe. Gracias al buen estado de conservación de esta área tal vez sería posible pensar en una futura restauración, aunque también hay varios saqueos en la zona. Durante los recorridos previos se recuperaron varias vasijas y platos completos del periodo Clásico Tardío. Los otros grupos, la Acrópolis, Tecolote y el Grupo Araña, muestran rasgos de una ocupación larga y potente durante el Preclásico, siendo estos espacios remodelados y reutilizados durante el Clásico Tardío Terminal. Del Grupo Pedernal, que debe su nombre a la presencia de talleres de este material, no fue posible aún establecer su cronología, aspecto que se resolverá cuando se realicen excavaciones.

ACRÓPOLIS CENTRAL

Fueron los reportes de Tomás Drápela los que proporcionaron información sobre la presencia de varias etapas constructivas en la trinchera del Saqueo X1 de la Acrópolis Central de El Ramonalito, en el lado este de la base de la plataforma. Por ello se decidió realizar la limpieza de dicho saqueo (de no menos de 31 m de longitud) e identificar las etapas y rasgos constructivos (Figura 5). Otro objetivo fue obtener materiales cerámicos de los rellenos de cada etapa para tener una idea de la cronología del basamento. Sobre él existen cuatro edificios dispuestos uno en cada punto cardinal. La estructura mayor -con forma piramidal truncada- se encuen-

tra ubicada en el sur del patio. En total se registraron 13 saqueos, tanto en el basamento como en las estructuras. Como se ha adelantado, los resultados fueron importantes ya que, según la cerámica recolectada en los rellenos y los rasgos arquitectónicos, se encontraron seis etapas constructivas de las que cinco corresponden al Preclásico Tardío. De la primera etapa se observaron los muros estucados de un cuerpo de 1.15 m de alto, el cual presenta un muro en talud y una moldura horizontal remetida en la base. De acuerdo con Valdés *et al.* (2008: 105), los cuerpos que presentan estas características se denominan tipo faldón o en delantal y son característicos de la arquitectura preclásica. De la segunda etapa se observó un cuerpo con las mismas características arquitectónicas de la etapa anterior, si bien el primer cuerpo aumentó su tamaño a 2.30 m de altura. En el caso de la tercera etapa, el primer cuerpo tiene la misma forma arquitectónica y la misma altura y la cuarta etapa también tiene características arquitectónicas similares a las etapas anteriores, aunque no se logró establecer la altura del primer cuerpo ya que el saqueo no lo evidenció. A partir de la quinta etapa cambia el estilo del primer cuerpo del basamento, utilizándose solo un muro en talud y desapareciendo la moldura remetida, sin embargo, por el estado de conservación puede ser otra etapa del Preclásico según indica la presencia de cerámica Chicanel. En el caso de la sexta y última etapa constructiva se evidenció un cambio significativo ante la presencia de un cuerpo en talud que alcanza casi los 4 m de altura, siendo la mayoría del material recuperado de la fase Tepeu.

Tras la elaboración de los cortes norte-sur y este-oeste de la plaza, y a raíz de la información documentada en los saqueos, se estima que en su última etapa de construcción la altura del basamento pudo alcanzar los diez metros de altura y cerca de 48 m de ancho y largo. También estableció que la plaza presenta cierto desnivel hacia el oeste, lo que sugiere que el agua pudo dirigirse hacia la aguada que se encuentra en la misma dirección (Cotom 2020: 171-199). De manera preliminar se propone que las primeras cinco etapas de construcción pueden corresponder al Preclásico Tardío, es decir, fase Chicanel, aunque también se identificaron unos tiestos de la fase Mamom, mientras que en el caso de la última etapa, posiblemente se la asigne al periodo Clásico Tardío (García 2020: 351-357).

EXCAVACIONES EN EL GRUPO TECOLOTE

Las excavaciones en el Grupo Tecolote, al norte de la Acrópolis Central, se ubicaron a poca distancia. La Estructura A-XXVI (Kováč y Adámek 2020: 200-215), ubicada en la orilla norte del mismo grupo, tiene al menos tres fases constructivas de las cuales dos corresponden al Preclásico Tardío. Ello está evidenciado por el nivel de estuco visible en el Lote 5 de la Unidad 2, más en el corte sur, con dos pisos de estuco, que representan dos ocupaciones preclásicas seguidas, abajo del muro de la fachada. Esta capa y lo que se encontró más abajo están claramente asociados con la fase Chicanel del Preclásico Tardío. No se identificó ninguna ocupación del Clásico Temprano, lo que nos indica que al parecer el edificio del Clásico Terminal fue construido directamente sobre los restos preclásicos (Figura 6). De esta última fase de ocupación también proviene una figurilla de barro de un tecolote, hallazgo que dio nombre a todo el grupo excavado.

Se cree que la última remodelación del edificio corresponde al Clásico Terminal ya que, aunque la cerámica se encontraba muy erosionada, fue posible identificar varios tiestos de la última fase (posiblemente Tepeu 3, según los datos de C14). La estructura de esta época presentó los siguientes rasgos: quema del edificio, piso de piedrín, una forma extraña y buena conservación. Se propone que durante el Clásico Terminal los habitantes eligieron un montículo antiguo (abandonado ya 600 o 700 años antes aproximadamente), de donde sacaron todos los bloques y los reutilizaron para otras construcciones en la plaza. El mismo montículo y los pisos de la plataforma baja (identificada en la Unidad 1) y la plataforma alta (identificada como Unidad 3) sirvieron como base para la construcción de la nueva ocupación. De acuerdo a los restos identificados, la extensa remodelación y extracción de bloques, es posible que la estructura del Preclásico Tardío contara con dos plataformas, es decir, dos fases constructivas que no se pueden reconstruir totalmente. Sin embargo, el edificio del Clásico Terminal si fue más visible y posible de reconstruir.

Debido a la numerosa evidencia de cerámica, piedras y restos de madera quemada (probablemente soportes del techo que cayeron encima), se propone que el

edificio fue quemado al final de su ocupación. Es posible que se trate de un acto bélico o de violencia relacionado con el final del periodo Clásico, conocido como colapso. Se tomaron varias muestras de carbón para fechar este evento, datos que se muestran más adelante. El edificio A-XXVI, contaba con muros de contención muy simétricos, contruidos sin mezcla sobre la plataforma y un piso preclásico. Así, se formaron los cajones de la plataforma alta, aunque el relleno de estos no fue lo suficientemente compacto y se erosionó parcialmente debido al paso del tiempo. Aparecieron cinco muros, distribuidos simétricamente, con una posición de 90° en dirección a la fachada, su derrumbe da la ilusión de ser una columnata. Otra posibilidad es que estos muros fueran el soporte de una construcción simple de madera, en este caso, la base fue el piso de piedrín (identificado en el Lote 4 de la Unidad 1), y las construcciones de madera fueron colocadas sobre muros simples, mal hechos y sin mezcla. El soporte principal fue el muro norte que, aunque no hecho de bloques, fue el sustento principal para el techo y los muros en 90°.

La disposición arquitectónica sorprende y está muy bien elaborada, el edificio tiene 18 m de largo por 8 m de ancho, contando además con una terraza sur de 2 m de ancho, que bien pudo estar cubierta por un techo prolongado; también tiene su propia fachada de poca altura (unos 20 cm) que pudo servir como un espacio de actividades colectivas. Viene luego una terraza habitacional de 4 m de ancho (incluyendo los muros), sobre la cual probablemente se ubicó una construcción de madera. Esto depende de si los muros de contención sobresalieron (el material de derrumbe lo indica), en este caso la parte habitacional estuvo dividida en cuatro cuartos con suficiente espacio para el mismo número de núcleos familiares. Es posible que la parte superior y el techo fueran de madera y hojas de palma; atrás, en la Unidad 4, se encontró un muro elevado que funcionó como crestería y soporte de todos los muros y techos. Aún más atrás, en el extremo norte, fue construida la terraza norte de 2.5 m de ancho, probablemente también cubierta por un techo utilizando como apoyo el otro lado de la crestería; esta terraza pudo servir para actividades familiares como por ejemplo la cocina. Además de estas edificaciones en ambos extremos fueron contruidos dos espacios en forma de "C", cada uno de 8 a 9 m², probablemente cubiertos por techos de madera y

hojas de palma, al igual que toda la construcción, aunque se desconoce su función. En conclusión, se cuenta con un edificio ubicado en un lugar especial de la nobleza local, frente a la Acrópolis Central, que fue muy bien planeado y que contó con una perfecta disposición arquitectónica (Figura 7), a pesar de la poca calidad de los materiales utilizados, diferente a otros edificios del Clásico Tardío (por ejemplo del Grupo El Bailarín), e indicando cierta decadencia. Los datos de C14 corresponden a momentos muy tardíos, 784 DC (± 96). Por lo tanto, según el análisis es posible considerar una fecha después del 800 DC o bien el límite de 880 DC, que correspondería con el evento de quema y destrucción violenta, un horizonte catastrófico en el cual finalizó toda la ocupación de El Ramonalito.

Las excavaciones de la vecina Estructura XXVII, un pequeño montículo que también tenía una base más antigua, mostraron una imagen parecida. El análisis cerámico de los últimos lotes determinó que corresponde a la fase Chicanel del Preclásico Tardío, con muestras de los tipos Sierra Rojo, Polvero Negro, Flor Crema, Achiotos sin engobe, Zapote estriado y Corriental aplicado (García 2020: 350). Después de esta fase siguió una remodelación tardía, al igual que la estructura descrita anteriormente, fechada para el Clásico Terminal. Uno de los hallazgos más relevantes de la unidad es un posible altar ubicado en el Lote 4 de la Unidad 2, sin embargo en el estrato no se encontró evidencia alguna de ningún evento de quema relacionado.

Las unidades excavadas permitieron verificar una alineación de rocas en la superficie que se encontraban asentadas sobre el lote 3, en el cual se observó un empedrado bastante uniforme con rocas de tamaño mediano. Esta alineación discurría a lo largo de 16 m y posiblemente funcionó como un delimitador de espacios en la última etapa ocupacional del Clásico Terminal (Figura 8). Anteriormente, en las excavaciones de los sitios Tz'ibatnah y El Manantial y también en la zona norte de Petén, se encontraron muros parecidos que, según las observaciones realizadas durante las actividades de reconocimiento, delimitaron patios y plazas en la fase final de ocupación.

MONUMENTOS DE EL RAMONALITO

Hasta el momento se puede hablar de la existencia de cuatro monumentos en este sitio, cada uno con características particulares. El primer monumento es la Estela 1 que, ubicada al frente de la Acrópolis principal, tiene unas dimensiones aproximadas de 1.6 x 0.6 x 0.25 m; es completamente lisa y permanece erigida en su lugar original. En su origen posiblemente estuvo estucada con relieves y colores que transmitieron su mensaje al observador, pero no se ha conservado nada por causa de la erosión. Se puede suponer que la Estela 1 estuvo relacionada con el poder político concentrado en la Acrópolis Central, a la cual pertenece el monumento.

Uaxactun tuvo un gran programa escultórico de monumentos que refleja su poder real en esta región, por lo que se considera la teoría de que hay pocas probabilidades de que la Estela 1 pudiera ser erigida durante el apogeo político de Uaxactun. En este sentido dicha estela podría representar una linaje real independiente en El Ramonalito durante el Clásico Tardío. Según la información de algunos excavadores de mayor edad, la Estela 1 fue excavada en el pasado aunque no se ha encontrado ninguna documentación de investigaciones anteriores de este monumento. En este sentido, al existir una alta probabilidad de que las capas del área estuvieran revueltas no se realizó ninguna excavación. Debido a las características del monumento y los vestigios arquitectónicos de la cima de la Acrópolis, se supone que la Estela 1 estaría relacionada con la reutilización de la estructura preclásica en el Clásico Tardío. El contexto indica que posiblemente la Estela 1 estuvo originalmente estucada y podría haber representado a un gobernante de linaje real o alta nobleza que se autodeclaró el rey local después de la caída del poder central en Uaxactun.

Otro monumento es el Altar 1 que está ubicado frente la Estela 1 y posee un diámetro aproximado de 0.45 m y altura de 0.35 m. El altar tampoco tiene huellas de talla y se debe suponer que, al igual que la Estela 1, fue estucado y toda su iconografía o inscripción se perdió por el paso del tiempo. Sin duda estos dos monumentos forman un conjunto de esta época que por el contexto se podría fechar para fines del periodo Clásico, aunque se debe seguir investigando para confirmar estos datos.

El siguiente monumento de El Ramonalito es la Estela 2, que se menciona en las publicaciones equivocadamente como una estela originaria del Bajo Juventud (Valdés y Fahsen 2007: 1168-1169) o Bajo de la Juventud (Fahsen y Grube 2005: 77). Este bajo se encuentra unos 5 km al este de la aldea de Uaxactun, pero no se trata de un sitio arqueológico en sentido estricto, sino de un área más amplia del lado este del bajo local. De acuerdo con los relatos locales se le dio este nombre debido a que varios madereros muy jóvenes trabajaban ahí. Esta Estela 2 fue escondida, y después encontrada, en una “isla” que sale del mismo bajo donde se encuentra un pequeño sitio arqueológico llamado La Lomita. Según los informantes de la aldea Uaxactun, la estela se encontró o excavó cerca del centro de El Ramonalito con la intención de venderla, por ello la transportaron usando la carretera de terracería unos 5 km al oeste, hasta el sitio La Lomita, donde perdieron las fuerzas y escondieron el monumento con la intención de ir a por él posteriormente. Pero, en un momento dado, fue encontrada por otras personas y transportada al Museo Juan Antonio Valdés, una colección privada de Neria Herrera de Uaxactun. Hoy en día este monumento se encuentra ubicado en el patio del Campamento El Chichero en Uaxactun.

El monumento es de tamaño menor: 1.01 m de alto, 0.69 m de ancho y espesor medio de 0.26 m. Basándose en la iconografía, se puede concluir que se trata de un monumento completo, ya que las únicas partes que posiblemente faltan podrían ser de la parte superior de la estela, pero en poca medida. Se encontró tallada de un solo lado, presentando el frente de la estela una figura de pie con adornos que probablemente sostiene la insignia real. Aunque el área de la figura estaba fuertemente erosionada se pudieron observar algunos detalles y así, sobre la figura, en su esquina superior derecha, se puede observar la cabeza de un ciempiés *-chapaht-*, si bien otra posibilidad es que se trate de la cabeza de una serpiente *-chan-*, que podría representar el cielo. Justo en frente del rostro del personaje se puede ver una columna de jeroglíficos relativamente bien conservados (Figura 9).

Fechar un monumento sin contexto arqueológico y sin alguna parte de su cuenta larga puede ser problemático. Juan Antonio Valdés y Federico Fahsen (2007: 1168), de acuerdo a la iconografía parcialmente conser-

vada, sitúan esta estela en el periodo Preclásico Tardío. Por el mal estado de la estela quizás la mejor manera de fechar el monumento es utilizando la paleografía: se observan dos cartuchos con glifos complejos, ambos precedidos por el número 8, que Valdés y Fahsen (2007: 1168) leen como 8 *Witz Ajaw*, 8 *Ajaw*. Sin embargo, la característica principal del primer glifo no está clara, y en el segundo glifo se puede ver un superíndice sobre el glifo principal, que también está fuertemente erosionado. Por lo tanto, una posible transliteración podría ser: 8 -? - AJAW 8 -? - AJAW/BOOK/SAAK? y la transcripción: waxak? ajaw, waxak? nik/book/saak?. Tal vez *saak* sería más adecuado para el último signo y tampoco se puede excluir que el superíndice de este glifo sea la palabra *nal*. Lo más probable es que ambos glifos representen el nombre y título del personaje en la estela, es decir de algún gobernante de El Ramonalito. Si se confirma la última posibilidad de la lectura mencionada, podría contener también el topónimo del sitio, hipotéticamente WAXAK SAAK NAL. Gracias al glifo AJAW conservado se puede especificar la datación basada en la paleografía. En el primer glifo se ve el signo T168 en la posición del superíndice.

A partir del análisis de Alfonso Lacadena (1995), es posible hablar de siete tipos de desarrollo de este logograma y David Mora Marín (2016) incluso amplió esta tipología a 10 tipos ordenados cronológicamente. A partir de estos datos se puede excluir la datación del monumento para el periodo Preclásico Tardío. El logograma de T168 consta de dos signos: T687 y T584. El primer signo nombrado representa un glifo en forma de estrella (o sílaba *po*), que también es visible en la estela en cuestión. Este signo no se utiliza en el logograma de T168 hasta aproximadamente el 416 DC. El segundo signo T168 no adquiere forma ovalada hasta después del 435 DC. No se encuentra otro cambio en el estilo del logograma T168 hasta después del 589 DC. Por lo tanto, la estela puede fecharse entre los años 435 y 589 DC, lo que se confirma con el análisis paleográfico del logograma T533, el llamado SAAK. La forma que se ve en este monumento solo se encuentra en los monumentos posteriores. La versión clásica temprana del glifo T533 es menos ovalada con una “cara sonriente” (como se ve, por ejemplo, en la Estela 31 de Tikal, glifo D14). La comparación con otros monumentos, por ejemplo de Uaxactun, apoya la datación de la estela para el siglo VI

DC, que se corresponde con un periodo problemático de toda la zona (Martin y Grube 2008: 39), cuando se encuentran monumentos en sitios de la periferia o en refugios.

El monumento misceláneo MM1 es una cabeza de un dios en estilo supuestamente preclásico (Figura 10). Tallada en piedra de caliza porosa, de baja calidad, mide aproximadamente 48 cm de alto y 28 cm de ancho, presentando varias señales de erosión. No parece tener abajo un pedestal o forma que permitiera mantener la cabeza en una posición vertical, sino que al contrario, tiene abajo una ruptura amorfa que indica que fue originalmente parte de un cuerpo más grande, por lo que se pudiera pensar que la cabeza está rota o bien fue cortada intencionalmente, es decir decapitada; la ruptura no parece fresca sino que el daño es probablemente antiguo. La cabeza no fue encontrada por el Proyecto en su lugar original. Según los informantes locales de Uaxactun, algunos recordaban dónde se encontraba y que fue removida del área central de El Ramonalito (cerca de la Acrópolis Central) un poco antes de la temporada del año 2019 por personas no identificadas con intención de venderla. Finalmente la venta no tuvo éxito y actualmente el destino de la pieza es desconocido, sin embargo algunos informantes mostraron seis fotografías hechas desde varios ángulos por una cámara celular. Gracias a la confianza y relaciones personales logrados tras muchos años de cooperación, los informantes proporcionaron copia de estas fotos con la intención de apoyar en la investigación de este monumento y del sitio. Así, se alcanzó a tener al menos una evidencia visual del monumento misceláneo MM1.

No se pudo tener ninguna información adicional más pero, gracias a las fotografías, fue posible realizar una reconstrucción en cooperación con el artista Selvin García, quien dibujó la forma y rasgos de dicho monumento. Se espera que con estos datos se pueda aportar a la investigación esta pieza única que fue removida de la Acrópolis Central de El Ramonalito.

De acuerdo a los rasgos iconográficos se trata de una cabeza del periodo Preclásico Tardío, que corresponde con los datos de ocupación recopilados en las intervenciones arqueológicas del Proyecto Uaxactun. La fisonomía de la cabeza no presenta rasgos claros de estilo olmeca o de la Costa Sur, sino más bien es muy parecida al estilo de la tradición escultórica “Cabeza de

Jaguar” del oeste de El Salvador (Paredes 2014). Sin embargo posee un estilo propio relacionado con elementos diagnósticos que se conocen de Petén y sus alrededores.

La cabeza de El Ramonalito tiene una protuberancia oblonga en la parte superior de la cabeza y unas líneas verticales en la frente, una característica que puede ser la representación de un mechón de cabello que el dios *Chaahk* presenta, por ejemplo en el friso de la Estructura Sub II-C1 de Calakmul (Carrasco 2005: 65). Otros ejemplos similares se pueden observar en las cabezas que Doyle y Houston (2012) asocian con el dios *Chaahk*. Otro punto característico es el labio superior prolongado con un nariz corta convexa con fosas nasales zoomorfas. Sus ojos tienen forma de espirales, al igual que el final de sus bigotes y la parte también final de sus grandes cejas (originalmente con forma de llamas). Asimismo se han analizado rasgos parecidos en la pintura mural de San Bartolo, Las Pinturas Sub-1A (Chinchilla 2011: 82).

La parte inferior de la cabeza se encuentra bastante erosionada, pero todavía se puede reconocer un gran diente de tiburón en el centro de la boca estilizada. Los rasgos identificados evocan los descritos para el dios de la lluvia *Chaahk* del periodo Preclásico Tardío, relacionados con figuras de Calakmul, Uaxactun y El Mirador (Salazar 2019: 356 Anexo. 2.1 III). Aunque no se encuentra en la famosa tabla de evolución de la máscara del dios de la lluvia según Covarrubias (1946a, 1946b), en comparación con la iconografía preclásica recientemente identificada de la región, se propone que se trata de una representación del dios *Chaahk*. Es notable que algunos de los rasgos que se encuentran también corresponden a los del dios *G I*, relacionado ya con el periodo Clásico Temprano. Igualmente en comparaciones con ejemplos de este periodo se ven rasgos típicos del dios *Chaahk* en el monumento MM1. Estas comparaciones, incluyen la famosa cabeza de jade de este dios en el sitio Río Azul (Wagner 2001: 66), los incensarios efigies del periodo Tzakol (Helmuth 1987) o bien con incensarios del Templo de la Cruz de Palenque (Cuevas 2007). No obstante, la apariencia de la cabeza MM1 es bastante arcaica y se relaciona con los rasgos diagnósticos preclásicos presentes claramente en San Bartolo, El Mirador, Uaxactun y Calakmul. En este sentido es posible relacionarlo con las dinastías locales del Preclásico Tardío. La Acrópolis Central con sus cinco remodela-

ciones preclásicas y el monumento MM1, se podrían relacionar con una larga ocupación durante este periodo y la existencia de un poder político-religioso de El Ramonalito, donde el dios *Chaahk* pudo tener un papel importante.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue apoyado por la Agencia Eslovaca de Investigación y Desarrollo bajo el contrato APVV-17-0648 y la Agencia de Subvenciones Científicas bajo el contrato VEGA 1/0855/21, todos realizados en el Centro de Estudios Mesoamericanos, Facultad de Filosofía de la Universidad Comenius en Bratislava. Nuestro agradecimiento a la Comunidad de Uaxactun y a todos los colaboradores que participaron e hicieron posible realizar estas investigaciones. También agradecemos al Instituto de Antropología e Historia su permiso de trabajo y a la Fundación Pacunam la utilización de los datos de LiDAR. La publicación fue apoyada por OP RDE, MEYS, del proyecto “*Ultra-trace isotope research in social and environmental studies using accelerator mass spectrometry*”, Reg. No. CZ.02.1.01/0.0/0.0/16_019/0000728.

REFERENCIAS

Carrasco Vargas, Ramón

2005 The Sacred Mountain: Preclassic Architecture in Calakmul. En *Lords of Creation: The Origins of Sacred Maya Kingship* (editado por V. M. Fields, y D. Reents-Budet), pp. 62-66. Scala Publishers, Londres.

Chinchilla Mazariégos, Oswaldo

2011 *Imágenes de la Mitología Maya*. Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala.

Cotom, Julio

2020 Limpieza e investigación de saqueos en la Acrópolis de El Ramonalito (Operación 49A). En *Nuevas Excavaciones en Uaxactun X, Proyecto Arqueológico Regional Uaxactun (PARU)* (editado por M. Kováč, D. García y S. Ventura), pp. 171-199. Center for Mesoamerican Studies - Comenius University - Chronos, Bratislava.

Covarrubias, Miguel

1946a El arte “olmeca” o de La Venta. *Cuadernos Americanos* XXVIII (4): 153-178.

1946b *Mexico South: The Isthmus of Tehuantepec*. Alfred A. Knopf. New York.

Cuevas García, Martha

2007 *Los incensarios efigie de Palenque. Deidades y rituales mayas*. UNAM-INAH, Ciudad de México.

Doyle, James y Stephen Houston

2012 A Watery Tableau at El Mirador, Guatemala. En *Maya Decipherment. Ideas on Ancient Maya Writing and Iconography*. Documento electrónico, publicado online en <https://mayadecipherment.com/2012/04/09/a-watery-tableau-at-el-mirador-guatemala/>

Drápela, Tomás; Milan Kováč y Tibor Lieskovský

2016 Recorrido de Uaxactun y periferia. En *Nuevas Excavaciones en Uaxactun VII, Temporada de campo 2015* (editado por M. Kováč, S. Alvarado y T. Drápela), pp. 476-519. Center for Mesoamerican Studies - Comenius University - Chronos, Bratislava.

Fahsen, Federico y Nikolai Grube

2005 The Origins of Maya Writing. En *Lords of Creation: The Origins of Sacred Maya Kingship* (editado por V. M. Fields y D. Reents-Budet), pp. 74-79. Scala Publishers, Londres.

García Patzán, Dora Maritza

2020 Análisis cerámico del sitio Uaxactun y sitios adyacentes. En *Nuevas Excavaciones en Uaxactun X, Proyecto Arqueológico Regional Uaxactun (PARU)* (editado por M. Kováč, D. García y S. Ventura), pp. 312-363. Center for Mesoamerican Studies - Comenius University - Chronos, Bratislava.

Helmuth, Nicholas

1987 *The Surface of the Underwaterworld. Iconography of the Gods of Early Classic Maya Art in Peten, Guatemala*. Foundation for Latin American Anthropological Research, Graz.

- Kováč, Milan y Tomás Drápela
2013 Programa de Rescate y Recorridos: recorrido y reconocimientos de Uaxactun y las zonas adyacentes (Operación 17). En *Nuevas Excavaciones en Uaxactun III, Temporada 2011* (editado por M. Kováč y E. Arredondo), pp. 421-441. Instituto Eslovaco de Arqueología e Historia (SAHI)-Uaxactun, Bratislava.
- Kováč, Milan; Tomás Drápela y Lenka Horáková
2013 Programa de Rescate y Recorridos en Uaxactun y las zonas adyacentes. En *Nuevas Excavaciones en Uaxactun IV, Temporada 2012* (editado por M. Kováč y E. Arredondo), pp. 200-245. Instituto Eslovaco de Arqueología e Historia (SAHI)-Uaxactun, Bratislava.
2014 Recorridos en Uaxactun y zonas adyacentes. En *Nuevas Excavaciones en Uaxactun V, Temporada 2013* (editado por M. Kováč, S. Alvarado y M. Medina), pp. 496-538. Instituto Eslovaco de Arqueología e Historia (SAHI)-Uaxactun, Bratislava.
- Kováč, Milan; Dora M. García Patzán y Sandra Ventura
2020 *Nuevas Excavaciones en Uaxactun X. Temporada de campo 2019*. Center for Mesoamerican Studies - Comenius University – Chronos, Bratislava.
- Kováč, Milan y Jakub Adámek
2020 Excavaciones en el Grupo Tecolote, El Ramonalito, Estructura A-XXVI (Operación 48A). En *Nuevas Excavaciones en Uaxactun X, Proyecto Arqueológico Regional Uaxactun (PARU)* (editado por M. Kováč, D. García y S. Ventura), pp. 200-215. Center for Mesoamerican Studies - Comenius University – Chronos, Bratislava.
- Lacadena García-Gallo, Alfonso
1995 *Evolución formal de las grafías escriturarias mayas: implicaciones históricas y culturales*. Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid.
- Martin, Simon y Nikolai Grube
2008 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. Thames and Hudson, Londres.
- Mora Marín, David
2016 A Study in Mayan Paleography. The History of T168/2M1a [?]AJAW 'Lord, Ruler' and the Origin of the Syllabogram T130/2S2 wa. *Written Language & Literacy* 19 (1): 35-74.
- Navarro, Teresa; Enrique Pérez y Lenka Horáková
2016 Restauración de piezas arqueológicas de Uaxactun y sitios periféricos. En *Nuevas Excavaciones en Uaxactun VII, Temporada de campo 2015* (editado por M. Kováč, S. Alvarado y T. Drápela), pp. 256-361. Center for Mesoamerican Studies - Comenius University – Chronos, Bratislava.
- Paredes, Federico
2014 La Zona Nuclear de las Cabezas de Jaguar durante el Preclásico Tardío. *Identidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 8: 153-169.
- Salazar Lama, Daniel
2019 *Escultura integrada en la arquitectura maya: Tradición y retórica en la representación de los gobernantes (400 A.E.C.- 600 E.C.)*. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valdés, Juan Antonio y Federico Fahsen
2007 La figura humana en el arte Maya del Preclásico. En *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. E. Mejía), pp. 1160-1170. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Valdés Gómez, Juan Antonio; Marco Antonio Valladares Farfán, José Roberto Díaz Calderón
2008 *Historia de la arquitectura prehispánica de las Tierras Bajas Mayas de Guatemala: El Preclásico. Informe Final*. Programa Universitario de Investigación de Cultura, Pensamiento e Identidad de la Sociedad Guatemalteca. Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Wagner, Elisabeth
2001 Jade: The Green Gold of the Maya. En *Maya. Divine Kings of the Rain Forest* (editado por N. Grube), pp. 66-69. Kónemann, Colonia.

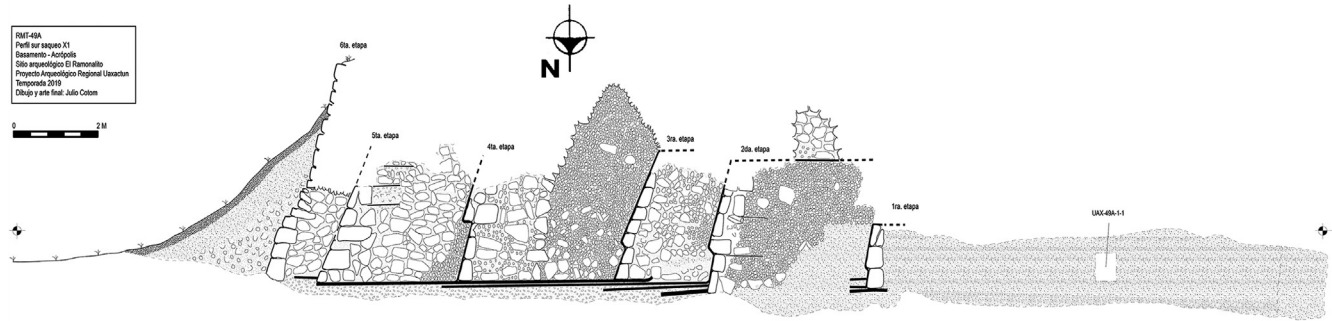


Figura 5. Fases de la construcción de la Acrópolis Central a partir de la arquitectura identificada. (Dibujo Julio Cotom).



Figura 6. Excavaciones de la Estructura A-XXVI, que revelaron un encajonado del periodo Clásico Terminal sobre el piso del Preclásico Tardío. (Foto Milan Kováč).



Figura 7. Excavaciones de la Estructura A-XXVII donde se identificó un sistema de muros delimitadores de espacios en el patio. (Foto Leticia Miguel).

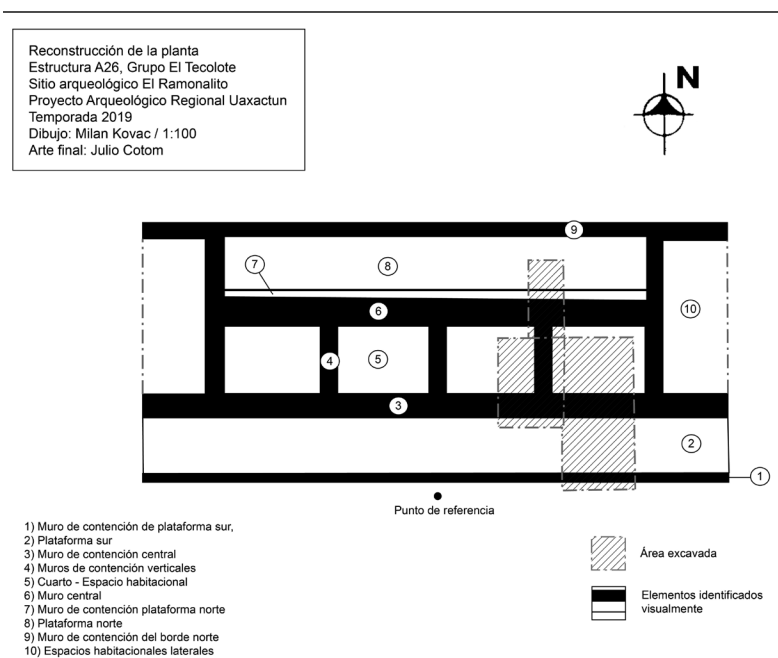


Figura 8. Planta de la Estructura A-XXVI, que corresponde a los últimos años de ocupación de El Ramonalito. (Dibujo Milan Kovác y Julio Cotom).



Figura 9. Detalle de la Estela 2 de El Ramonalito mostrando el rostro de un gobernante y el dibujo de la inscripción. (Foto y dibujo Jakub Spoták).

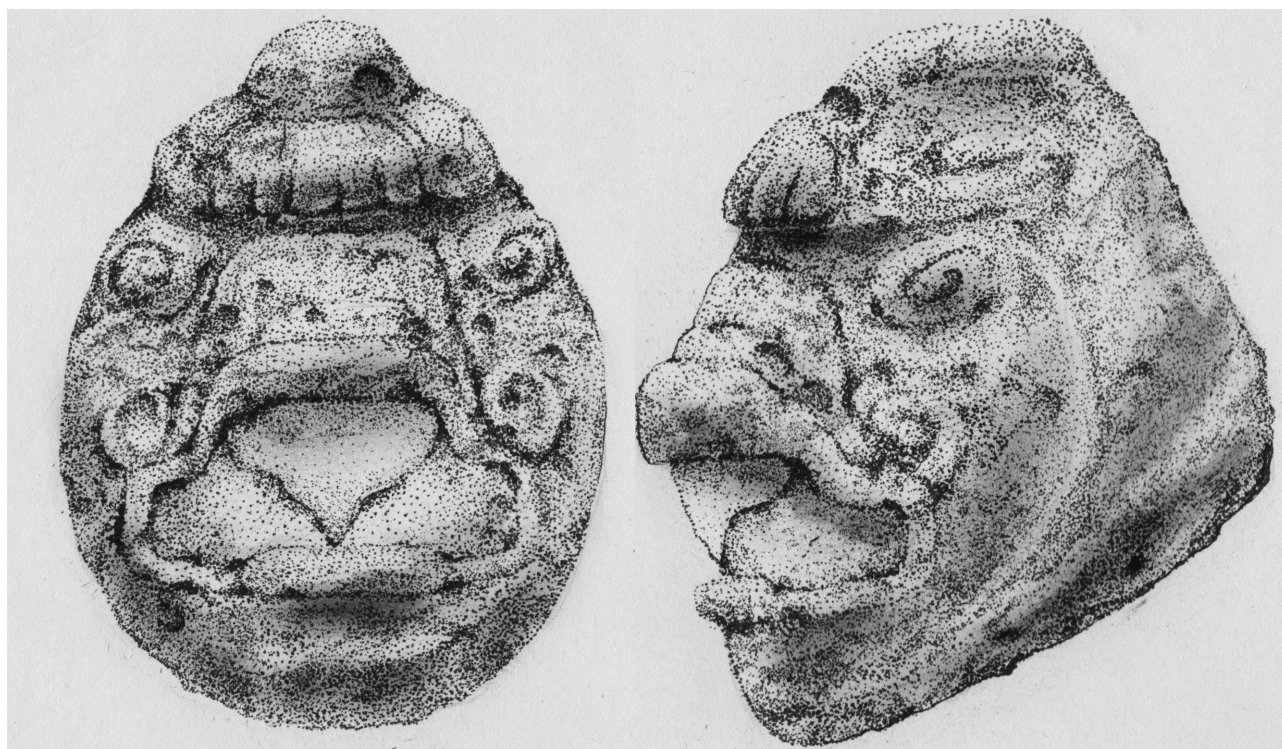


Figura 10. Cabeza de piedra de El Ramonalito representando al dios de la lluvia Chaahk, del periodo Preclásico Tardío. Medidas aproximadas de 0.5 x 0.3 m. (Dibujo Selvin García).